IV Congreso Nacional de Políticas Sociales. Asociación Argentina de Políticas Sociales (APPS), Rosario, 2008.

Desigualdad en el acceso al mercado de trabajo en el escenario de reactivación económica 2005 - 2007: un análisis de trayectorias para la población no ocupada.

Vergara Parra, A. y Plá, J.

Cita:

Vergara Parra, A. y Plá, J. (2008). *Desigualdad en el acceso al mercado de trabajo en el escenario de reactivación económica 2005 - 2007: un análisis de trayectorias para la población no ocupada. IV Congreso Nacional de Políticas Sociales. Asociación Argentina de Políticas Sociales (APPS), Rosario.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/albano.blas.vergara/27

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pzsa/NQK

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Desigualdad en el acceso al mercado de trabajo en el escenario de reactivación económica 2005 - 2007: un análisis de trayectorias para la población no ocupada

Vergara, Albano y Plá, Jésica[1]

1. Introducción

El presente trabajo se propone como objetivos: 1) indagar las trayectorias laborales de la población perteneciente a los hogares pobres de los principales aglomerados urbanos en el periodo 2005-2007; 2) observar cómo fueron las condiciones de ingreso y acceso al mercado de trabajo de aquellas personas, indagando si lograron realizarlo en el marco del cumplimiento de requisitos mínimos de realización laboral establecido por el concepto de Trabajo Decente. La metodología utilizada para abordar dicha problemática es, por un lado, -en base un enfoque cuantitativo y utilizando como fuente de datos agregados la Encuesta Panel de la Deuda Social Argentina (EDSA)- aplicar un modelo de análisis longitudinal en base a la utilización del Índice de Trabajo y Autonomía Económica con objeto de discriminar las características diferenciales de acceso de la población. El Índice de Trabajo y Autonomía Económica -construido por el Observatorio de la Deuda Social Argentina- es un indicador sintético que se ha elaborado con el propósito de medir el acceso seguro de la población en condiciones y niveles aceptables de realización laboral y de ingresos conforme a lo establecido por los valores y principios contenidos en el concepto de trabajo decente. En el trabajo se parte de la hipótesis que, no obstante, los indicadores laborales presentaron mejoras relativas, existe un acceso diferencial y desigual para una parte sustantiva de la población en el mercado de trabajo. Por tanto, se espera encontrar la persistencia de desigualdades en cuanto al acceso y las particularidades que presentan en este escenario.

1 Jésica Plá: Socióloga. Investigadora del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) email: jesicapla@gmail.com

Albano Vergara: Sociólogo. Investigador del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA) email: albano.vergara@gmail.com

2. Contexto económico y referencias conceptuales

El período 2004 – 2007 puede ser caracterizado como un periodo de crecimiento económico, que impacta sobre las condiciones de trabajo de las personas insertas en el mercado laboral. En este sentido, se observa durante dicho periodo un incremento de la calificación del Índice de Capacidades de Trabajo y Autonomía Económica del 8,7%, crecimiento que se dio constantemente. No obstante, esta evolución no sucedió de manera homogénea para todos los trabajadores, considerando tanto el estrato socioeconómico de pertenencia como la categoría ocupacional en la cual desempeñan su trabajo.

El acceso a oportunidades de trabajo de calidad en condiciones de mínima autonomía económica (entendida como el acceso a recursos monetarios suficientes para afrontar gastos corrientes), es un aspecto constitutivo del proceso de desarrollo humano y social, que encuentra en el logro de una adecuada inserción en el mercado laboral, un potente factor de superación de condiciones de vida indignas. Es por ello que las sociedades modernas han fijado como valor universal el derecho de las personas a sostener y desarrollar su vida a través de un empleo estable y de calidad, con la protección y regulación por parte de los Estados. Específicamente, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha planteado la existencia de umbrales mínimos para alcanzar un trabajo decente, más allá del acceso a un empleo asalariado.

Una interpretación amplia del paradigma de trabajo decente reconoce dos niveles: el primero concentra su interés en la evaluación de la existencia de suficientes oportunidades de trabajo provistas por el mercado laboral en relación a las personas en condiciones de trabajar. El segundo, centra su atención, en cambio, en la adecuación de tales oportunidades a criterios normativos de estabilidad, protección, seguridad, descanso y tiempo libre. El concepto de empleo, entonces, no se reduce a la mera ocupación de un puesto de trabajo en el sistema económico y productivo. Estar empleado debería implicar, también, el desarrollo de una actividad que proporcione una remuneración adecuada, una relativa seguridad y estabilidad, así como un aceptable grado de satisfacción personal y reconocimiento social.

La especificidad de los estudios realizados bajo el Programa de la Deuda Social Argentina, es que ofrecen un análisis multidimensional y dinámico de los procesos

estructurales que reproducen las condiciones de privación y déficit en materia sociolaboral. Se parte del principio de que el acceso social a recursos y funcionamientos que demanda un pleno desarrollo humano se encuentra condicionado, tanto por el nivel de crecimiento de la economía y del empleo agregado, como por el funcionamiento segmentado discriminatorio de los mercados laborales.

3. El Índice de Trabajo y Autonomía Económica del Observatorio de la Deuda Social Argentina

El Índice de Trabajo y Autonomía Económica fue elaborado a partir de los datos recogidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) durante el período 2004/2007 en los principales centros urbanos del país. Busca medir el acceso seguro de la población en condiciones de trabajar a niveles aceptables de realización laboral y de ingresos conforme a lo establecido por los valores y principios contenidos en el concepto de trabajo decente. La situación de déficit en materia de trabajo digno y autonomía económica implica una fuerte erosión de las capacidades de desarrollo humano y social y una limitación para la constitución de un sistema socioeconómico basado en reglas de recompensas al esfuerzo.

Los valores del índice se expresan en una escala de calificación de 0 a 10 puntos, en donde el cero (0) representa, según los estándares vigentes en nuestra sociedad, la máxima lejanía al umbral normativo mínimo –es decir al acceso a un empleo regular y protegido, a la formación y entrenamiento laboral y la disponibilidad de ingresos familiares suficientes para solventar un estándar de mínima autonomía económica para todos los miembros del hogar–; mientras que, por el contrario, el diez (10) expresa el acceso a dichas condiciones. De esta manera, lo que el índice mide es el grado de cercanía al umbral mínimo normativo, ubicado en el 10 de la escala.

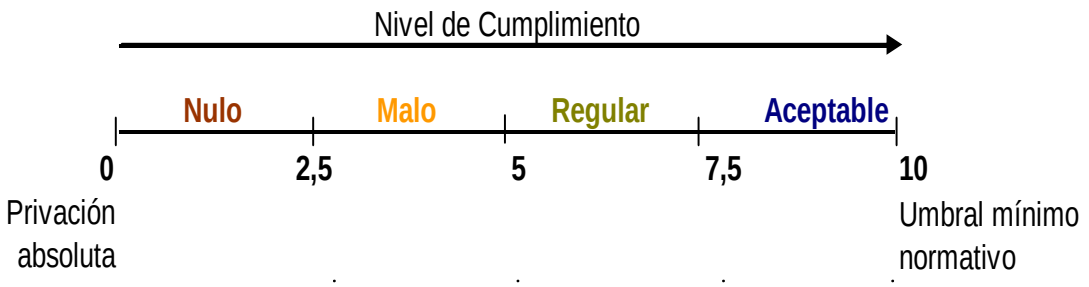
Las calificaciones del índice pueden ser categorizadas de modo cualitativo en cuatro niveles de cumplimiento creciente del mínimo normativo de desarrollo humano y social evaluado en esta dimensión. Los niveles son:

1. **Cumplimiento Nulo:** en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan un incumplimiento generalizado del mínimo normativo de desarrollo humano y social. Da cuenta de estados de privación extrema de las capacidades de desarrollo humano y social. Contiene las calificaciones inferiores a 2,5 puntos.

2. **Cumplimiento Malo:** en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan un elevado incumplimiento del mínimo normativo. Da cuenta de estados de alta privación de las capacidades de desarrollo humano y social. Comprende las calificaciones entre 2,5 y 5 puntos.

3. **Cumplimiento Regular:** en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan el cumplimiento acotado del mínimo normativo. Da cuenta de moderados niveles de privación en las capacidades de desarrollo humano y social. Comprende las calificaciones entre 5 y 7,5 puntos.

4. **Cumplimiento Aceptable:** en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan el cumplimiento generalizado del mínimo normativo de desarrollo humano y social. Si bien incluye calificaciones que no se corresponden con el estricto cumplimiento de tal mínimo (10), da cuenta de estándares típicos de clases medias urbanas. Comprende las calificaciones superiores a 7,5 puntos, teniendo en cuenta breves incumplimientos transitorios



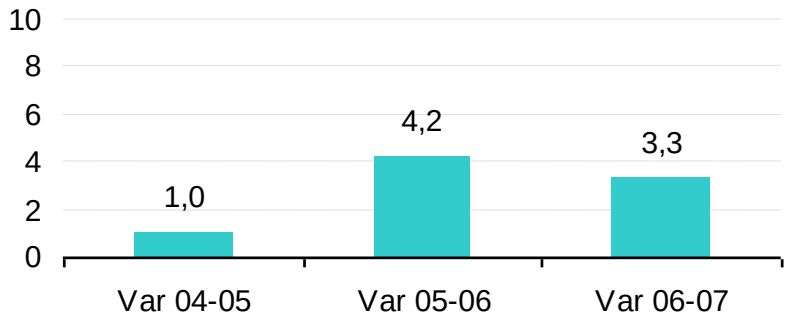
El aumento de la calificación del Índice de Trabajo y Autonomía Económica entre el año 2004 y el 2007 es del 9%, y se debe principalmente al progreso que se observa en materia sociolaboral en el periodo 2005-2006 (4,2%). Sin embargo, es importante destacar que dicho aumento no fue impulsado, como quedará de manifiesto más adelante, de igual manera por los diferentes estratos sociales o por las diferentes categorías ocupacionales, lo que nos obliga a profundizar en el análisis de un índice que destaca aspectos constitutivos de la vida de las personas, como ser el acceso a un empleo digno y a condiciones mínimas de autonomía económica.

FIGURA 1: CALIFICACIÓN DEL ÍNDICE DE TRABAJO Y AUTONOMIA ECONOMICA 2004/2007 Puntuación entre 0 y 10

2004	2005	2006	2007
7,0	7,1	7,4	7,6

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

FIGURA 2: VARIACIONES INTERANUALES DEL ITAE 2004/2007 (*En porcentaje*)



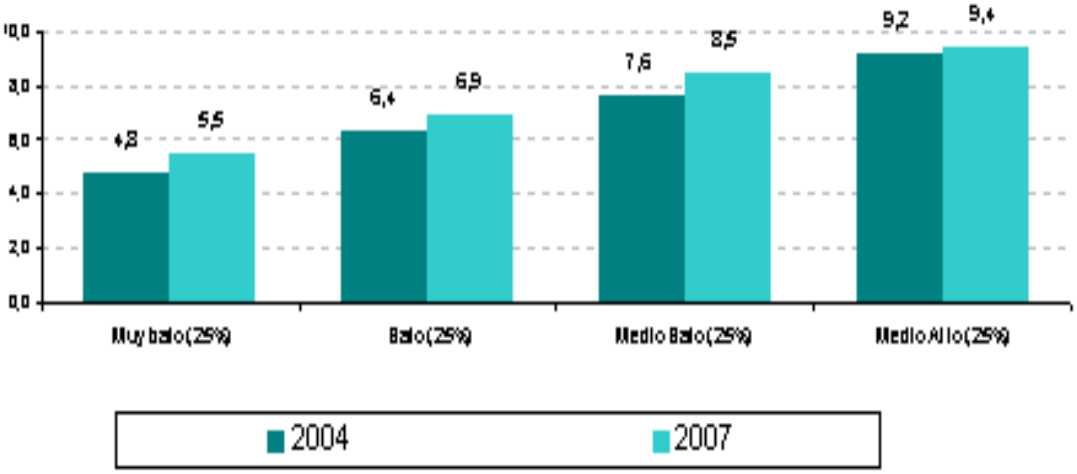
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

El estudio clasifica ordinalmente los hogares encuestados en cuatro estratos socioeconómicos definidos como cuartiles de una medida resumen de dotación del hogar y del vecindario en materia de capital educativo y acceso a tecnologías de información y comunicación. De ese modo, el estrato muy bajo corresponde al 25% de los hogares con menor dotación de los atributos mencionados, en tanto que el estrato medio alto corresponde al 25% de los hogares con mayor dotación. En orden decreciente, el estrato medio bajo y bajo corresponden al 50% de los hogares dotación intermedia de los atributos considerados.

Si bien, como se observa en la figura 3, el avance logrado en los últimos cuatro años fue más importante en la población de los estratos muy bajo y medio bajo, con aumentos de alrededor del 14%, la brecha relativa entre el estrato más bajo y el estrato más alto de la estratificación social sigue siendo significativa. Mientras en el año 2007 las personas pertenecientes al estrato medio alto se ubican, en promedio, casi en el óptimo de

calificación (9,4), quienes pertenecen al estrato más desfavorecido se ubican, aproximadamente, en la mitad de dicho valor (5,5).

FIGURA 3:ITAE POR ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO Calificaciones anuales 2004/2007- Puntuación entre 0 y 10



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

3. Indicadores de Privación

El Índice de Trabajo y Autonomía Económica es un indicador sintético, integrado por tres indicadores que permiten cuantificar la carencia de un trabajo digno en la población, la ausencia de recursos de empleabilidad y la insuficiencia de determinados ingresos monetarios acorde a las necesidades de autonomía económica.

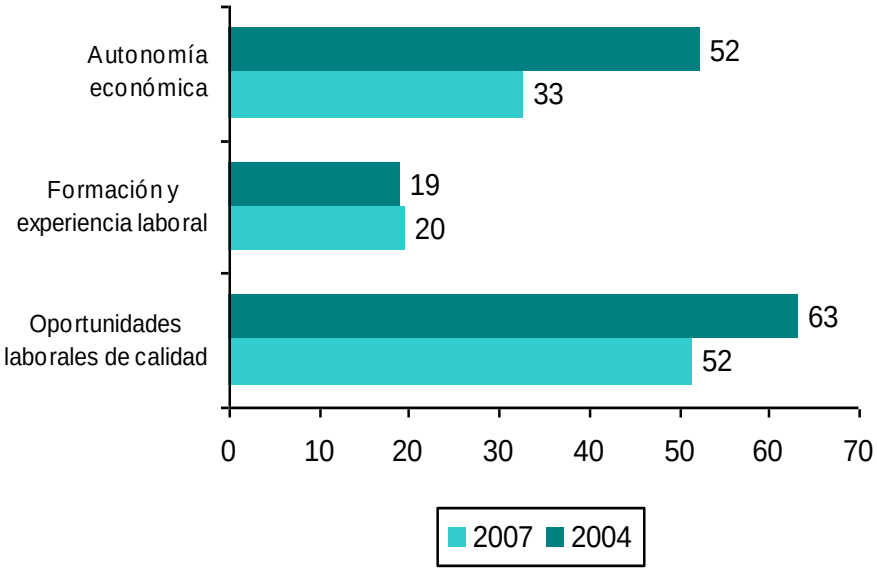
Se presentan a continuación dichos indicadores, junto a su descripción:

Oportunidades Laborales de Calidad	Se consideran deficitarias a las personas que se encuentran en alguna de las siguientes situaciones: empleo precario; subempleo de indigencia; desempleo; desaliento; inactividad forzada.
Formación y Experiencia Laboral	Se consideran deficitarias a las personas en condiciones de trabajar sin credenciales educativas suficientes y sin experiencia laboral en un empleo estable.
Autonomía Económica	Se consideran deficitarias a las personas que viven en hogares cuyos ingresos familiares no son suficientes para solventar un estándar de mínima autonomía económica para todos sus miembros, encontrándose en situación de riesgo, de déficit moderado o severo.

En la figura 4 se observa que el indicador de aquellas personas que viven en hogares con ingresos insuficientes el que mostró una mayor caída entre el año 2004 y el año 2007 (19 puntos porcentuales). En segundo lugar, se ubica el indicador de personas con dificultades para acceder a un empleo de calidad, que disminuyó 11 puntos porcentuales en el periodo analizado. En cuanto al indicador de formación y experiencia laboral, observamos que si bien no hubo cambios significativos en el periodo estudiado, no es posible dejar de mencionar que una quinta parte de la población potencialmente activa evidencia problemas de empleabilidad.

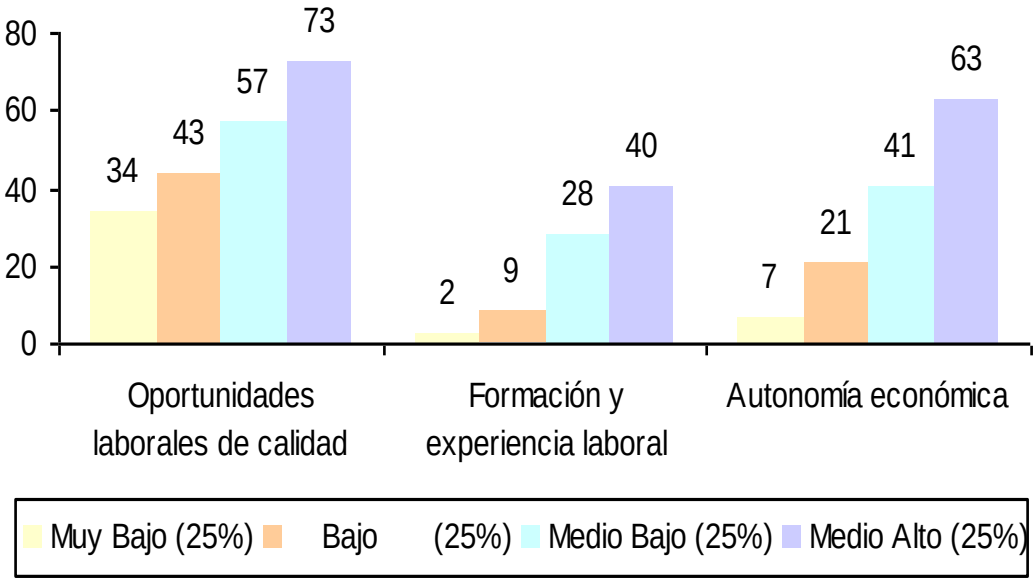
El análisis de los indicadores de déficit por estrato nos permite observar las desigualdades que aún persisten no sólo en cuanto a las oportunidades de insertarse de manera plena en el mercado de trabajo, si no en las capacidades que poseen para hacerlo (formación y experiencia laboral) y en las condiciones de vida que logran alcanzar en términos de autonomía económica. En este sentido, en todos los indicadores presentados se observa una relación directa con el estrato social, es decir que mientras más bajo sea éste, menores las posibilidades de contar con los recursos necesarios para acceder a un empleo decente, lo cual se refleja en menores oportunidades laborales de calidad y mayor déficit de autonomía económica.

FIGURA 4: INDICADORES DE DEFICIT
2004-2007 (*En porcentaje*)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

FIGURA 5: INDICADORES DE DEFICIT 2007 POR ESTRATO (*En porcentaje*)

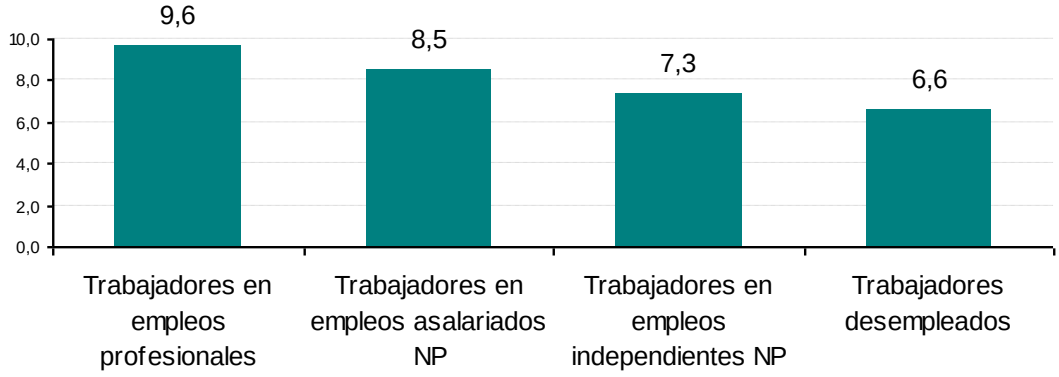


Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

4. Las desigualdades persistentes en el mercado de trabajo

A continuación, se presentan los resultados del índice de trabajo y autonomía económica, pero no ya para el total de la población ni por estrato social, si no introduciendo una categorización de los trabajadores en actividad que nos permita profundizar en el análisis de las desigualdades que existen al interior del mercado de trabajo. A estos propósitos se utiliza un esquema operativo surgido de la combinación de dos criterios: tipo de participación económica, relación con la unidad de trabajo y calificación laboral. Aplicado estos criterios en un nivel de desagregación manejable, las categorías socio-ocupacionales son: 1) trabajadores profesionales; 2) asalariados no profesionales; 3) trabajadores independientes con tareas no profesionales; 4) trabajadores eventuales, desocupados o desalentados.

FIGURA 6:ITAE POR CATEGORIA OCUPACIONAL - 2007

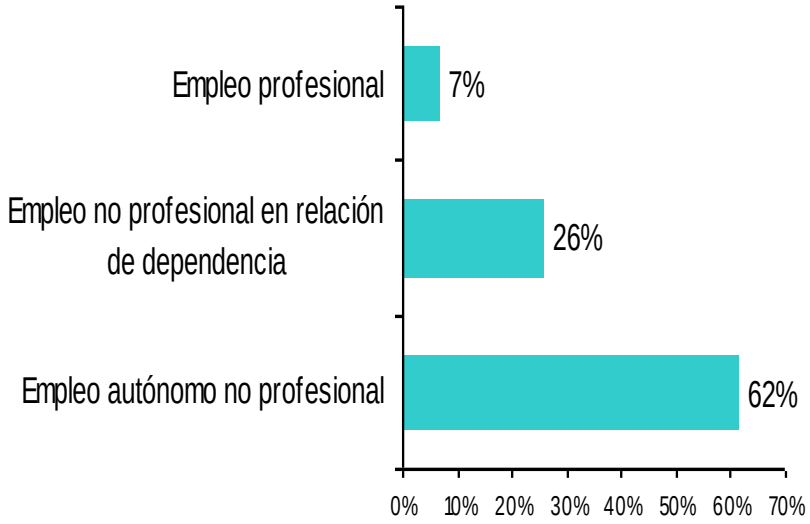


Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

En la figura 6 se advierte la mejor situación relativa de los trabajadores profesionales (9,6 puntos); en segundo lugar, se ubican los trabajadores no profesionales en relación de dependencia (8,5 puntos) y un poco más alejados se encuentran los trabajadores independientes no profesionales (7 puntos). Observamos que en Argentina persisten fuertes desigualdades en cuanto a las condiciones laborales según la inserción ocupacional. Una mirada a las figuras 7 y 8 nos permite observar que los trabajadores autónomos no profesionales son el grupo más desfavorecido de la estructura social. Al mismo tiempo cabe destacar que un cuarto de los empleados en relación de dependencia

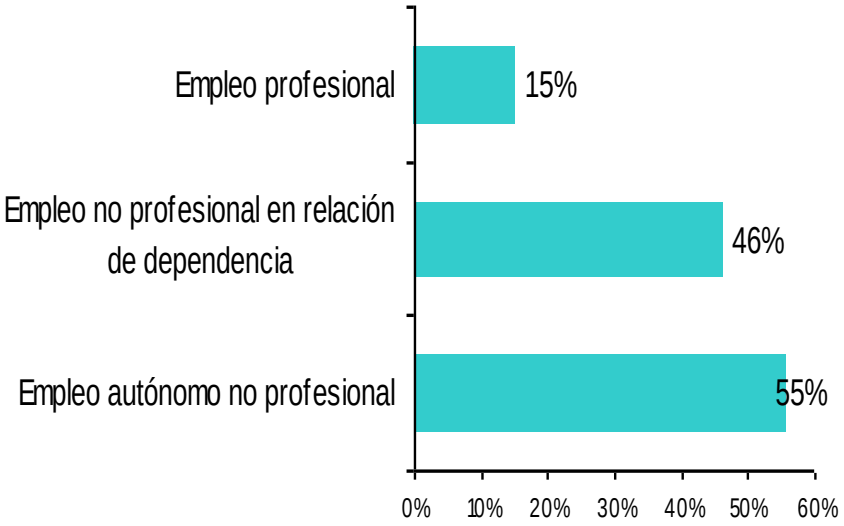
no se encuentra registrados en la seguridad social, y casi la mitad de ellos recibe remuneraciones inferiores a la línea de pobreza.

FIGURA 8: Ocupados en empleos no registrados a la Seguridad Social según categoría ocupacional 2007 (*en porcentaje*)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

FIGURA 9: Ocupados con remuneraciones inferiores a la línea de pobreza según categoría ocupacional 2007 (*en porcentaje*)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

5. Conclusiones

El presente trabajo hizo un breve recorrido de las condiciones de acceso a recursos y funcionamientos que demanda un pleno desarrollo humano se encuentra condicionado tanto por el nivel de crecimiento de la economía y del empleo agregado, como por el funcionamiento segmentado discriminatorio de los mercados laborales. La especificidad de los estudios realizados bajo el Programa de la Deuda Social Argentina, es que ofrecen un análisis multidimensional y dinámico de los procesos estructurales que reproducen las condiciones de privación y déficit en materia sociolaboral, considerando que dicha situación de déficit implica una fuerte erosión de las capacidades de desarrollo humano y social y una limitación para la constitución de un sistema socioeconómico basado en reglas de recompensas al esfuerzo.

Este breve repaso por las condiciones en las que se encuentran las personas que trabajan en nuestro país nos permite poner de manifiesto cómo, no obstante, en un contexto de recuperación económica aún persisten las desigualdades en el acceso a niveles de bienestar marcados por un empleo de calidad y posibilidades de autonomía económica. Llevando ese análisis al interior del mercado laboral, observamos la heterogeneidad que aún persiste al interior del mismo, siendo los cuentapropistas no profesionales, a menudo relacionados al sector informal de la economía que sirvió como "sector refugio" de los trabajadores expulsados del sector formal de la década de los noventa, quienes se encuentran en la peor situación.

5. Bibliografía

Isuani, Ernesto. (2008). “La política social argentina en perspectiva”. En Los programas sociales en Argentina hacia el bicentenario: visiones y perspectivas. Buenos Aires: Banco Mundial.

Departamento de Investigación Institucional – Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA). (2006). Barómetro de la Deuda Social Argentina / 2. Año 2005. Las desigualdades persistentes. Buenos Aires: EDUCA.

Departamento de Investigación Institucional – Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA). (2008). Barómetro de la Deuda Social Argentina / 4. Año 2007.

Índices de Desarrollo Humano y Social: 2004-2007. Profundizando la mirada sobre los Derechos Sociales en la Argentina. Buenos Aires: Bouquet Editores.